



*Niño de Santa Rosa
Foto: Fabián Valdivia Pérez*

8

Requiem:
religiosidad popular

El niño cieguito

16 de Septiembre esquina 9 oriente, Centro Histórico.

H. Lunes a domingo 8:30-20:00 h.

Además de imágenes tan impactantes como la del “Divino Preso” a la izquierda de la entrada, en este lugar se venera la imagen del “niño cieguito”, que por su propia naturaleza infantil es halagado con juguetes propios de su edad.

El niño de Santa Rosa

3 norte esquina 12 poniente.

H. Lunes a domingo 7:00-20:00 h.

La imagen del “Niño Jesús” es muy venerada, por lo que en todos los templos encontraremos siempre un nicho donde los feligreses pueden orarle. La mayoría de esculturas devocionales con este tema siempre nos inquietan por su apariencia.

El “Niño de Santa Rosa” es uno de esos ejemplos. Tan sólo hay que admirar sus blondos caireles para sentir que hay algo desconcertante. Sin embargo habría que preguntarse, en la vida cotidiana de este país ¿qué no es desconcertante? Si en este ex convento las monjas inventaron el barroquísimo y famoso Mole Poblano, entonces ¿qué más puede pasar?

El Señor de las Maravillas

5 de Mayo esquina 18 poniente, Centro Histórico.

H. Lunes a domingo 7:00-19:00 h.

Dicen los que saben que en el Templo de San José, ubicado a unas calles de Santa Mónica, había un árbol que fue derribado por un rayo. Con esta madera, el párroco de la iglesia mandó a esculpir una imagen que representa una de las caídas de Cristo durante el viacrucis, conocido en la actualidad como el “Señor de las Maravillas” y que se encuentra en el templo conventual arriba mencionado. Enfrente de este lugar se encontraba la antigua penitenciaría de la ciudad, a la que diariamente una mujer llevaba comida para su marido preso. En una de esas visitas conoció a un hombre que nadie visitaba y que le inspiró lástima, llevándole alimentos, aún cuando su esposo había abandonado ese lugar. El esposo fue enterado, por algún chismoso, de la acción de su esposa, y víctima de los celos la esperó afuera de la cárcel para comprobar su “engaño”. Ella no pudo hacer nada cuando él se le acercó furioso a preguntarle ¿qué llevas en la canasta? Apenas le dió tiempo de encomendarse a la imagen de Cristo que se veneraba en el templo de enfrente, respondiendo: “Llevo maravillas para el señor”. Sin creer esto el esposo le arrebató la canasta descubriendo al momento que estaba llena de pequeñas flores amarillas, llamadas precisamente “maravillas”. Acompañándola a orar frente a esta imagen, el esposo supo la verdad del milagro, por lo que se dirigieron a la cárcel a visitar a ese preso olvidado, que sin embargo nunca encontraron, por lo

que supieron que aquel hombre que nadie ayudaba era ni más ni menos que Jesucristo. Desde entonces esta imagen es una de las más veneradas y queridas por propios y extraños que esperan los favores del milagrosísimo “Señor de las Maravillas”. Incluso en Semana Santa, cuando se realiza la Procesión del Viernes Santo, esta imagen es la que tiene más seguidores, inundando con su presencia las calles de la ciudad en su camino a la Catedral angelopolitana.

Iglesia de la Merced

10 poniente y 5 norte, Centro Histórico.

H. Lunes a sábado: 9:00-14:00 h., 16:00-20:00 h.

Domingo: misas cada hora.

Enclavado en una de las zonas de mayor movimiento comercial del centro histórico, este monumental templo fue parte del convento de la orden de los mercedarios, por lo que aún podemos observar en el atrio la fachada barroca de la antigua portería. Su amplio interior es una “cámara de tesoros” donde las imágenes de veneración están tan cerca de nosotros que sus feligreses las han hechos suyas a partir de los regalos que les ofrecen.

Beato Sebastián de Aparicio

Blvd. 5 de Mayo y 14 oriente, Centro Histórico.

H. Lunes a domingo 6:30-19:30 h.

El 27 de febrero de 1600 fue enterrado detrás del Altar de la Virgen Conquistadora el cuerpo de un franciscano llamado Se-

bastián de Aparicio. La devoción de la gente por este personaje creció tanto, además de las noticias de prodigiosos milagros, que el Obispo de la ciudad solicitó inhumar el cuerpo hallándolo, tras cinco meses de haberse sepultado, incorrupto y desprendiendo una suave fragancia.

La beatificación le llegó a este fraile en 1789, año en el que se reformó la capilla donde actualmente se conserva su cuerpo dentro de un gran relicario, coronado por la escultura de la denominada “Virgen Conquistadora”. A este lugar, cuyos muros son engalanados por cuadros que narran la vida de este personaje, llegan continuamente fieles que esperan recibir las bendiciones de este peculiar personaje, considerado protector de los conductores y choferes, y también llegan con sus coches para que sean bendecidos por algún miembro de la orden franciscana.

La Santa Muerte

8 oriente 416, Centro Histórico.

H. Lunes a domingo 10:00-20:00 h.

Terminamos esta ruta con otro santuario dedicado a la Santa Muerte en Puebla. Ubicado en un local comercial que se renta para este fin. El abigarramiento constante de flores que le llevan sus feligreses hacen aún más imponente a la gran imagen que se venera en este lugar, que es protegida por una gran vitrina en la que los feligreses pegan billetes mexicanos y dólares, esperando que la “Santa Niña Blanca” se los regrese multiplicados.